

El inconsciente transfiere eso que la repetición no sabe

Modos de la repetición

Leticia García

Pretendo retomar algunas diferencias sobre el concepto de repetición, presentes tanto en Freud como en Lacan, que hemos ido señalando en el trayecto del curso actual bajo las sugerencias del director de enseñanzas Enrique Acuña, y lo planteado por él en su curso *El tiempo de saber - entre los otros-* del año 2008.

En «Recordar, repetir y elaborar» (1914) encontramos que Freud liga la repetición en el análisis al par recuerdo/olvido: «el analizante no *recuerda* nada de lo olvidado, sino que lo *vive de nuevo*. No lo reproduce como recuerdo sino como acto; lo repite sin saber que lo repite». La finalidad de la cura implica la evocación del recuerdo como reproducción en el terreno psíquico, lo que permite la supresión de los síntomas a él ligados. Es así que la repetición se integra a la cura y a la resistencia como algo necesario, en tanto este «fenómeno constituye una manera especial de recordar».

En el texto «Más allá del principio del placer» (1920) Freud liga la *compulsión de repetición* al trauma. Pero si bien al comienzo propone que ella está al servicio de la superación del mismo, en tanto se repite activamente esa experiencia displacentera y sorpresiva que se sufrió pasivamente, luego demostrará su relación con la pulsión de muerte: más allá de la obtención de placer, en tanto automatismo cie-

go y compulsivo. Algo «demoníaco» pulsional se repite, algo que aparece como no pudiendo ser tramitado por los procesos psíquicos, según Freud. Aunque vale señalar que la compulsión ya está dando cuenta de que lo pulsional ha sido capturado en la red de los significantes.

Podemos decir entonces que en Freud encontramos distintas versiones de la repetición: 1) la repetición simbólica del inconsciente, presente en el tratamiento psicoanalítico; 2) la repetición ligada a la pulsión de muerte, con los ejemplos del trauma y del juego infantil; 3) la que encontramos en «Inhibición, síntoma y angustia», con la idea de la repetición de «*actos automáticos*» tales como cambiarse, bañarse, comer, etc. que permiten pensar el concepto de *hábito* ligado a las funciones y disfunciones yoicas -compulsión-.

En tanto que en Lacan, en el Seminario 2 *El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*, encontramos la referencia a la compulsión de repetición freudiana en términos de *automatismo de repetición* - traducción francesa- que Lacan propone cambiar por la noción de *insistencia*, de insistencia del significante. El inconsciente como máquina funciona con un orden simbólico que insiste. Lacan se pregunta si en este orden inercial hay espacio para el azar. Dicho de otro modo, establecida la ley significativa en términos de determinación

(cont. pág 2)

Agenda Marzo 2010

Curso breve

El inconsciente transfiere eso que la repetición no sabe

● 3 de Marzo - Inés García Urcola

● 10 de Marzo - Marcelo Ale

Curso anual de Enrique Acuña

Inicio: **Miércoles 17 de Marzo - 20:00 hs.**

La experiencia analítica entre repetición y transferencia

Seminario de Investigación Analítica

Coordina: Leticia García

Docentes: M. Ale, F. Alemán, G. Schwindt, G. Rodríguez

Inicio: **Miércoles 7 de Abril - 20:00 hs.**

Jornadas de Apertura

«Registros de la repetición.

De Kierkegaard a Lacan»

Viernes 26 de Marzo

Ejercicio clínico

Reunión inicial: D. Ward - G. Rodríguez

Lunes 29 de Marzo - 18:30 hs.

Enseñanzas de la clínica

Presenta: Pablo Fernández

Comenta: Daniela Ward

Viernes: 9 de Abril - 20:00 hs.

Escritorios clínicos

● Valores éticos y estéticos del psicoanálisis

Lunes 15 de Marzo - 18:30 Hs.

● El caso en psicoanálisis

Viernes 12 de Marzo - 18:30 Hs.

● Clínica del ideal y del trauma

Viernes 19 de Marzo - 18:30 Hs.

Módulos de investigación

● Conceptos fundamentales

Viernes 5 de Marzo - 16:30 Hs.

● Tratamientos de la infancia

Viernes 12 de Marzo - 18:30 Hs.

● Escansiones de una historia del psicoanálisis en La Plata

Lunes 22 de Marzo - 19:00 Hs.

Novedades de Biblioteca

Escritorios clínicos

Módulos de investigación

simbólica, ¿todo es causalidad? ¿No hay más azar?

En el Seminario 11, *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, hará uso de la referencia a los conceptos de *automaton* y *tyche* de Aristóteles para diferenciar esta primera versión sobre la repetición: como red de significantes que insiste (*automaton*), de la idea de una repetición como «encuentro con lo real» (*tyche*).

Lacan se referirá a la repetición como reproducción pero ya no en términos freudianos de «lo que se vive de nuevo» sino como una presentificación *en acto* de lo real. Podemos decir que en tanto en la repetición se trata de lo real, algo del acto – en tanto acto verdadero– está en juego. Es decir, algo de ese encuentro fallido cambia las cosas, fuerza al sujeto a volver a decidir. Lacan define al psicoanálisis como

una «praxis orientada hacia lo que en la experiencia, es el hueso de lo real». Orientada hacia un real que se escabulle, que está más allá del *automaton*, del retorno, del regreso, de la insistencia de los signos *y que es siempre algo que se produce como el azar*. Por lo tanto, la repetición ya no se trata de un retorno de lo mismo, sino que exige lo nuevo.

Qué no sabe la repetición, lo que en vano repite al fallar

Gabriela Rodríguez

La vanidad de la repetición oculta en su carozo que la cita siempre es fallida. En 1964 Jacques Lacan extrae un par de términos griegos, *tyche* y *automaton*, del libro segundo de la *Física* de Aristóteles, para poner de relieve una dimensión ignorada de la repetición, esa que en ella se oculta, una causa perdida. Ya traducidos estos términos según las coordenadas de su enseñanza, dice Lacan en el hilo de su reflexión del *automaton* «insistencia de los signos», dice de la *tyche* «encuentro fallido con lo real». La operación de desandar el camino de desplazamiento de estos términos desde el Seminario de Lacan al texto de Aristóteles, incluye considerar una preocupación enunciada por Lacan en el comienzo de la clase que dedica a este par: la pendiente al idealismo propia del psicoanálisis y la necesidad de que la experiencia de palabra muerda el hueso de lo real, se aleje del embuste que se conforta con la hipnótica frase de Calderón *la vida es sueño*. Esto, no sin estar en consonancia con lo que fuera trazado por Freud desde sus pasos iniciales: la incidencia del trauma en su versión accidental más o menos siempre tramada por la lógica del fantasma. Así es que el nombre de Aristóteles, cuenta aquí porque en la historia de la filosofía se lo pudo identificar como poniéndose en cruz con el idealismo platónico, y a demás, porque dedica un apartado

en el estudio mencionado a la consideración del accidente, haciéndole un lugar en el esquema de las causas. Planteadas por Aristóteles las cuatro causas desde una perspectiva impregnada por una pendiente finalista, la existencia de casos que acontecen, según se escribe en su texto, como por azar, es decir, «que podrían no ocurrir» porque ocurren por fuera de la necesidad y de la norma frecuente, obliga a una consideración de los mismos bajo el nombre de causas indeterminadas.

Como un anillo al dedo del trauma, lo accidental aristotélico hace entrar el azar indeterminado por definición, en un montaje intencional complejo, ese que al decir de Freud «espeja la fatalidad que ha ordenado reencontrarse justamente con el instrumento de la huida, con aquello de lo que se huye». Dando los pasos que distinguen en lo accidental la *tyche* del *automaton*, Aristóteles comenzará por situar la esfera en la que cada uno acontece, reservando a la *tyche* para el exclusivo terreno de lo humano en tanto abierto a la posibilidad de la elección por el acto; mientras que el *automaton*, propio de las cosas animadas tanto como inanimadas, tiene para sí vedada esa dimensión. La consideración de la finalidad y de la causa complicará la exposición, siendo el caso de la *tyche*, que participa de la finalidad, la de una intencional-

idad desconocida, que engarza por azar otra serie causal, por así decir, que Aristóteles llamará interna – la que podría aproximarse al inconsciente freudiano-. El *automaton* es el caso fuera del dominio de la finalidad –aunque simulando tenerla– porque en el resultado no intentado del que se trata, la causa le es completamente externa, no hay un sujeto a quién imputársela.

Así repartidas las aguas del azar entre *tyche* y *automaton*, la referencia aristotélica será el escalpelo con el que Lacan hiende el concepto de repetición tal y como afecta a la experiencia analítica, acentuando contra la otrora «insistencia de lo signos» que sirviera para rumiarla, lo que en el encuentro siempre fallido con lo real se pone en acto, espabilando cierto efecto soporífero de lo que en vano insiste en la senda de la rememoración. Será bajo el rostro oscuro del accidente azaroso, que da entrada a lo que desbarata la inercia –definida como *automaton* siguiendo el hilo aristotélico– golpeando las puertas desde dentro y entrometiéndose en el interior de una supuesta trayectoria intencional de la existencia, lo que revelará en el azar del encuentro –*tyche*– «en qué consiste el azar del inconsciente, ese que el hombre tiene en cierto modo detrás de sí» como pensamientos, pensamientos «activamente pensantes» de un amanecer no realizado.

Eterno retorno -el Nietzsche de Freud-

Mauricio González

En «Más allá del principio del placer», en un desarrollo ligado a la repetición, presente en lo que podemos llamar rasgos de carácter o *clisé*, - aquellos que en «Sobre la dinámica de la transferencia» Freud dirá que se transfieren sobre la persona del analista-, Freud hace mención alusivamente al eterno retorno de lo igual, expresión que pone entre comillas sin aclarar de quien la toma.

La idea o pensamiento de este eterno retorno de lo igual es atribuida comúnmente al filósofo Friedrich Nietzsche. Si bien esa idea había ya sido concebida -sobre todo, por los presocráticos- este se la atribuye e indica que el momento de inspiración se dio cuando realizaba un paseo por los Alpes suizos. Será en su libro *Así hablaba Zaratustra* donde esta idea será planteada.

Sucintamente, el pensamiento sobre el eterno retorno constituye en principio el centro de perspectiva de la filosofía de Nietzsche, intentando por lo mismo trascender lo concerniente a lo humano e inves-

tirlo en el mismo movimiento en todos sus aspectos.

Su característica es la de implicar no una temporalidad lineal como generalmente se está acostumbrado a considerar -ruptura con Aristóteles-, sino una temporalidad circular; es decir, aquí el tiempo en tanto que cíclico aparecerá como el eterno retorno de lo mismo. Se tratará de la pura y simple regularidad del ciclo, donde nada puede suceder que ya no haya sucedido, ni nada puede acontecer si no conformándose a lo que ya ha acontecido. En otras palabras, no hay nada que esperar como no sea lo que debe regresar.

En «La doctrina de los ciclos» dice Borges: «Una certidumbre final, esta vez de orden metafísico. Aceptada la tesis de Zaratustra, no acabo de entender cómo dos procesos idénticos dejan de aglomerarse en uno. ¿Basta la mera sucesión, no verificada por nadie? A falta de un arcángel especial que lleve la cuenta, ¿qué significa el hecho de que atravesamos el ciclo

trece mil quinientos catorce, y no el primero de la serie o el número trescientos veintidós con el exponente dos mil? Nada, para la práctica -lo cual no daña al pensador. Nada, para la inteligencia -lo cual ya es grave.»

Lo interesante de esto es que Borges pone de relieve una gran diferencia existente entre Nietzsche y Freud. Allí donde uno intenta hacer una cosmovisión del mundo y concibe su devenir como un retorno eterno e infinito de lo mismo, el otro señala en lo que podemos llamar una puesta en acto de lo reprimido inconsciente, la función que en ello tiene el sujeto. Haciendo de la repetición un modo particular de memoria inconsciente, el sujeto se erige como aquel que lleva la cuenta. Porque para Freud, el empuje a repetir una vivencia de satisfacción arroja siempre como saldo una discrepancia, ya que lo logrado nunca es lo esperado. Decepción que relanza el proceso pero que no es sin una marca de la diferencia, contabilizada.

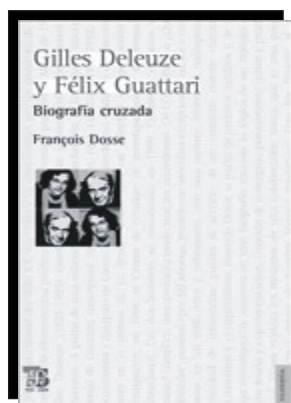
Biblioteca Freudiana de La Plata

Horario de Atención: Lunes a Viernes de 16 a 20 Hs. - Sede APLP: Calle 1 Nro. 718

Publicaciones recibidas

GILLES DELEUZE Y FELIX GUATTARI *Biografía cruzada* (Ed. FCE, 2009)

François Dosse



Gilles Deleuze y Félix Guattari fueron figuras centrales de la vida intelectual francesa en la segunda mitad del siglo XX; sus vidas y su obra común constituyen un emblema de ese momento de efervescencia política e intelectual, anterior y posterior a Mayo de 1968. Ambos se encuentran en 1969 e inician un trabajo conjunto, una amistad cómplice, una aventura intelectual sin precedentes. Desde *El anti-Edipo* a *¿Qué es la filosofía?*, pasando por *Mil mesetas*, produjeron una obra excepcional, escrita a cuatro manos, en un estilo vivo y vehemente, con una enorme diversidad de referencias e invención conceptual, puesta al servicio de un combate común contra el psicoanálisis y el capitalismo.

En esta biografía cruzada, François Dosse busca despejar el enigma que todavía suscita la obra de ambos pensadores: «¿Quién escribió? ¿El uno o el otro? ¿El uno y el otro? ¿Cómo pudo desplegarse una cons-

trucción intelectual común de 1969 a 1991, más allá de dos sensibilidades tan diferentes y de dos estilos tan contrapuestos? ¿Cómo pudieron estar tan juntos sin renunciar nunca a una distancia manifestada en el recíproco tratamiento de 'usted'? ¿Cómo trazar esta aventura única por su fuerza propulsora y por su capacidad de hacer surgir una suerte de 'tercer hombre', fruto de la unión de ambos autores?»

A través de una extensa investigación, de entrevistas y de la indagación en archivos inéditos, François Dosse muestra la lógica de un trabajo que reunió teoría y experimentación, creación de conceptos, pensamiento crítico y práctica social. Explora los misterios de una colaboración única, una aventura común en la cual Gilles Deleuze y Félix Guattari supieron preservar su identidad y hacer un recorrido singular que condujo a la creación de una obra original y provocadora. (Contratapa)

La repetición -*gjentagelse*- en Kierkegaard

María Inés García Urcola

Partiremos de una cita del Seminario 11: «Freud encuentra la solución del problema que, para el más agudo de los interrogadores del alma antes que él -Kierkegaard- ya se había centrado en la repetición». Hemos visto a lo largo de las clases del curso de verano «El inconsciente transfiere eso que la repetición no sabe» cómo Freud, para abordar el síntoma neurótico parte del trauma como reminiscencia (las histéricas sufren de reminiscencias); luego, en «Recordar, repetir y reelaborar», se topa con el límite al recordar donde ubica la repetición en transferencia, que será interpretada como resistencias al análisis; y, en «Más allá del principio del placer», la repetición quedará ligada a la pulsión bajo el modo de compulsión a la repetición, en tanto «la pulsión reprimida nunca cesa de aspirar a su satisfacción plena, que consistiría en la repetición de una experiencia primaria de satisfacción... la diferencia entre el placer hallado y el pretendido engendra el factor pulsionante». Esto nos lleva entonces a una teoría de la relación de objeto en tanto perdido.

Creo que podríamos ubicar en algunos textos de la obra de Kierkegaard un camino similar en tanto sus consideraciones acerca de la repetición conllevan un corte con la teoría de la reminiscencia platónica y una teoría de la relación de objeto. En Kierkegaard podemos situar una interrogación acerca del estatuto del objeto de conoci-

miento así como del objeto de amor. En *Migajas filosóficas o un poco de filosofía* encontramos lo que denomina «paradoja absoluta», una «pasión del pensamiento que consiste en querer descubrir algo que ni siquiera se puede pensar». Es lo desconocido como límite; es lo absolutamente diferente; «la razón no puede siquiera pensar la diferencia absoluta». La paradoja se presenta al pensador como un límite con el que se topa en un instante o salto. A diferencia de la reminiscencia platónica en la que todo aprender y buscar es solo recordar, dado que la verdad ya estaba en el hombre desde el comienzo sin saberlo, en Kierkegaard nos encontramos con un límite a la rememoración, instante decisivo de encuentro con lo eterno, lo trascendente, que provoca una transformación del sujeto. «Mientras todo pathos griego se concentra en la reminiscencia, el pathos de nuestro proyecto se concentra en el instante... He aquí mi proyecto». En dicho texto también encontramos un paralelismo con el objeto de amor que desarrollará así mismo en *La repetición*. «Igual que el amante es transformado por esta paradoja del amor tanto que casi no se reconoce a sí mismo, (...) del mismo modo aquella presentida paradoja de la razón actúa a su vez en el hombre y el conocimiento de sí de tal manera que él, que creía conocerse a sí mismo, ya no sabe con precisión si quizás no es un complejo animal más raro que Tifón o si posee en su esencia una parte

más dulce y más divina.»

En *La repetición* encontramos el desarrollo sobre el estatuto del objeto amoroso. En dicho texto el autor va a diferenciar el amor-recuerdo del amor-repetición planteando que «repetición y recuerdo constituyen el mismo movimiento, pero en sentido contrario. Porque lo que se recuerda es algo que fue, y en cuanto tal se repite en sentido retroactivo. La auténtica repetición, suponiendo que sea posible, hace al hombre feliz, mientras el recuerdo lo hace desgraciado...». Kierkegaard parte del relato acerca del joven enamorado para quien «Ella -la amada- no era más que la figura o forma sensible de otra cosa que él mismo buscaba». Esa «otra cosa» con la que se encuentra, provoca en él una transformación y sensación de pérdida que lo vuelca hacia la melancolía y remordimientos por no poder hacer otra cosa más que abandonarla. Sólo a partir de la repetición real de esa pérdida – evocada por el joven cuando se entera que ella se ha casado con otro: «me pareció como un rayo... He vuelto a ser yo mismo... He aquí la repetición... Hoy puedo conocer doblemente el significado de mi personalidad»- podrá experimentar una verdadera repetición en su sentido no de reproducción sino de lo que Kierkegaard sitúa en la repetición a partir de lo que el término danés *Gjentagelse* significa en su pura literalidad: retoma, recuperación.



Atención Analítica

La Asociación de Psicoanálisis de La Plata (A.P.L.P.), desde 1998 ofrece a la ciudad Atención Analítica (A.A.).

Se trata de un grupo de asistencia constituido por un equipo de profesionales que, orientados en el psicoanálisis por la enseñanza de Freud y Lacan, brindan un modo de atención al padecimiento de cada uno. Poniendo de manifiesto una práctica que atiende a los malestares particulares porque consideramos que cada sujeto se reserva una diferencia que lo distingue y que hace a la forma en que cada uno sufre íntimamente.

Para quien lo solicite, dispone de una red de consultorios particulares distribuidos en la ciudad, donde podrá concertar una consulta privada con alguno de los integrantes del equipo para iniciar un posible tratamiento analítico.

La modalidad de atención supone hacerse sensible a la demanda de las emergencias subjetivas ofreciendo un esquema de tiempo limitado y a considerar, en algunos casos, la asistencia gratuita.

Además atiende a las peticiones de control que los practicantes del psicoanálisis puedan efectuar, conjugando la atención por consultas terapéuticas con las demandas de supervisión clínica de aquellos que practican el psicoanálisis.

Dirección: calle 1 n° 718

Teléfono de Secretaría: 421-4533.

Horario de atención: Lunes a Viernes de 16 a 20 hs.

E-mail: bflp@lpsat.com

Web: www.aplp.org.ar

Dirección:

Dra. María Inés García Urcola

Responsables:

Lic. Mauricio González

Lic. Laura Arroyo

Integrantes:

Lic. Marcelo Ale

Lic. Fátima Alemán

Lic. Cecilia Fasano

Lic. Pablo Fernández

Lic. Sebastián Ferrante

Lic. Leticia García

Lic. Gisèle Ringuélet

Lic. Gabriela Rodríguez

Prof. Adriana Saullo

Dr. Germán Schwindt

Lic. Romina Torales

Lic. Daniela Ward

Consultor:

Dr. Enrique Acuña

¿Qué se repite en la repetición? - Deleuze y la filosofía de la diferencia-

Marcelo Ale

¿Por qué M. Foucault afirmó que G. Deleuze era el único espíritu filosófico de Francia y vaticinó que la filosofía del siglo XXI sería deleuziana?

En *Gilles Deleuze y Félix Guattari –biografía cruzada–* recientemente publicada por Fondo de Cultura Económica, el historiador parisiense Françoise Dosse se encarga de contar los pormenores de esa relación que mantuvieron el filósofo y el psicoanalista. Se pueden leer allí varias referencias a Lacan que permiten ir acompañando la relación que ha tenido con ellos, vínculo que pasó por una primera fase de mutuo respeto, hasta la aparición en el año 1972 de *El Anti-Edipo*.

Antes de su encuentro con Guattari, corría el año 1968 – período de cruzado reconocimiento en el que en su nutrición del psicoanálisis se inclinaba por una versión de Lacan no estructuralista y barroca- se publican en París dos tesis de Deleuze en forma de libro, tituladas *Diferencia y repetición* y *Lógica del sentido*. En la primera de ellas se puede leer la manera en la que va gestando, apoyado en la noción de diferencia ontológica de Heidegger, ese «proyecto de una filosofía de la diferencia» que parte de la crítica a la orientación filosófica que comienza con Platón, y pasa entre otros por Hegel, que considera que el sujeto y su representación son el punto de partida de cualquier pensamiento ontológico y que lo que aparece detrás de esta forma de considerar la subjetividad, es la identidad consigo mismo del sujeto de la representación.

Pero lo que demuestra Deleuze es que lo que aparece detrás de la subjetividad no es la identidad del ser consigo mismo, sino la diferencia, ya que el ser es heterogéneo a sí mismo, múltiple y variable; cada singularidad está conformada por multiplicidades que se conectan entre sí. Así, niega que la repetición sea repetición de lo mismo, poniendo en cuestión la teorizaciones del principio de identidad que subyace a ese anhelo.

En *Diferencia y repetición* afirma que la repetición también la encontramos en la conducta humana y sostiene que, como singularidad universal, se opone a toda generalización de lo particular. Además, es sin representación, innecesaria, contingente y opuesta a las generalidades del hábito y a las particularidades de la memoria. De este modo, la repetición como categoría del porvenir –heredada del triángulo Nietzsche, Kierkegaard y Peguy- condena las formas del hábito y la memoria oponiéndose a la categoría antigua de la reminiscencia y a la moderna del *hábitus*. Hace una crítica muy aguda de la repetición freudiana en la vivencia de satisfacción y en el *clisé* de la vida amorosa, en la que se puede leer que lo que subyace en ambos modos de repetición es el principio de identidad que alimenta el juego platónico del modelo con la copia. La relación con los personajes parentales no es el original que se esconde tras la máscara de la relación con el objeto de amor actual y exogámico –nuestros amores no remiten a la madre- porque detrás de las máscaras hay otras

máscaras y así hasta el infinito, dice en el capítulo «La repetición para sí misma». Es porque no hay original que no hay copia, por lo tanto tampoco repetición de lo mismo.

A diferencia de los otros autores de referencia del psicoanálisis sobre el tema de la repetición –Aristóteles, Nietzsche, Kierkegaard-, G. Deleuze ha sido un lector del psicoanálisis que ha puesto a debatir conceptos cuya fijeza parecía asegurada. A partir de la novedad y de la invención que propone el proyecto de una filosofía de la diferencia, podemos encontrar bajo su pluma que su filosofía, a diferencia de la deconstrucción derridiana, consiste en: «Hago, rehago y deshago mis conceptos a partir de un horizonte móvil de un centro siempre descentrado, de una periferia siempre desplazada que los repite y diferencia. Corresponde a la filosofía moderna superar la alternativa temporal-intemporal, histórico-eterno, particular-universal» (Deleuze:17). Se trata, entre otras cosas, de un nuevo mundo en el que los simulacros que eliminan la diferencia modelo-copia, destronan el primado de la identidad del sujeto de la representación. No solo de importaciones al psicoanálisis –Aristóteles, Nietzsche, Kierkegaard- se trata en el buen «uso» de las referencias, sino de seguir las huellas que otros, a partir de sus lecturas, han trazado en sus variaciones y creaciones conceptuales. Resta por saber si el vaticinio de Foucault se cumplirá.

STAFF

MICROSCOPIA

BOLETIN MENSUAL
INFORMATIVO
DE LA APLP

Dirección

Enrique Acuña

Responsable

Fátima Alemán

Edición

Sebastián Ferrante

Consejo

Gabriela Rodríguez

Inés García Urcola

Impresión

Gráfica Gonnet

Blog

www.microscopia2007.blogspot.com

Enviar correspondencia a
enrac@fibertel.com

Asociación de Psicoanálisis
de La Plata

Calle 1 Nro. 718 e/ 46 y 47 - Tel. 4214533

Horario: L. a V. de 16 a 20 Hs.

bflp@lpsat.com

www.aplp.org.ar

Escritorios clínicos

VALORES ÉTICOS Y ESTÉTICOS DEL PSICOANÁLISIS

Responsable: Marcelo Ale

Coordinadora: Fátima Alemán

Asesor: Enrique Acuña

La investigación de una teoría de los valores ha encontrado una aplicación especial en la ética y en la estética, ámbitos donde el concepto de valor tiene una relevancia específica. Algunos filósofos como los alemanes Heinrich Richert o Max Scheler han realizado diferentes propuestas para elaborar una jerarquía adecuada de los valores. En este sentido, puede hablarse de una 'ética axiológica', que fue desarrollada principalmente por el propio Max Scheler y Nicolai Hartmann.

Este escritorio clínico surge a partir de la enseñanza de Oscar Masotta, específicamente de un pequeño texto publicado en el libro *Lecturas de psicoanálisis Freud, Lacan*, que corresponde al establecimiento de una clase dictada en Barcelona a mediados de los años 70. La misma, titulada *Valores estéticos/valores éticos*, introduce justamente nuestra propuesta de trabajo de investigación: la problemática del valor en psicoanálisis y su incidencia en la formación del síntoma.

Cuando Masotta distingue el superyó del ideal del yo no lo hace a partir de una teoría de las identificaciones sino a partir de una **teoría del valor**. Tanto el ideal del yo como el superyó se apropian de «significaciones y valores sociales»: «esa apropiación en el ideal del yo tiene una dimensión estética, son valores con los cuales me invisto para 'vestirme' con ellos»; en cambio, en el caso del superyó, la apropiación del valor es desde una dimensión ética, «se trata de un valor que rige la acción».

Como durante el año 2009 investigamos la teoría del valor desde las referencias filosóficas y económicas (Scheller, Nietzsche, Kant, Marx) –según la propuesta del asesor Enrique Acuña-, este año 2010 nos proponemos continuar con la teoría del valor en psicoanálisis, ya sea desde la perspectiva freudiana con el valor sexual en la economía libidinal (o psicología de la vida amorosa), como así también desde la pers-

pectiva de Lacan (valor de cambio y valor de uso en relación al síntoma, la función del bien y el *pus de goce*). Retomaremos entonces la vía de la estética del síntoma que implica los cambios sociales de su significación y su envoltura formal, y el uso del goce en la concepción de la pulsión en Freud y la teoría de los goces en Lacan.

La primera reunión del año será el lunes 15 de Marzo a las 18.30 hs.

Marcelo Ale

CLINICA DEL IDEAL Y DEL TRAUMA

Responsable: Daniela Ward

Coordinador: Germán Schwindt

En la reunión del 19 de febrero comenzamos el comentario de los textos freudianos en torno a la teoría del trauma: «Las neurosis de defensa» (1894), «La herencia y la etiología de las neurosis» (1896), «Nuevas puntualizaciones sobre las neropsicosis de defensa» (1896) y «La sexualidad en la etiología de las neurosis» (1898). Seguiremos con estos textos como lo pensamos, a partir de interrogar el retorno masivo del concepto de trauma, como así también la violencia del acontecimiento vs. la sorpresa; los dos tiempos del trauma y la extrañeza comprometida en él según apunta Freud.

La lectura inicial de los mismos muestra a Freud en el pasaje de la medicina al psicoanálisis y en él se advierte que el interlocutor comienza a virar a la incipiente comunidad analítica –ya no es Fliess su único interlocutor-. Las referencias a Janet y Breuer («Las neurosis de defensa») traen implícita la separación que marcan sus teorizaciones en torno a la idea de la *defensa* que habla de las histéricas ya no como las «inocentes» jóvenes cuya *amnesia* era producto de una *deformación hereditaria*, sino de una evitación del *displacer* que si bien no podía cargarla a la actividad consciente, las comprometía en tal tarea a ellas como *sujetos* de un inconsciente también incipiente.

En la próxima reunión agregaremos a esta propuesta una lectura que quizás nos permita seguir las líneas que llevaron a Freud a extrapolar el concepto de «trauma» al ámbito de lo psíquico, a partir de casos

clínicos extraídos de *Los estudios sobre la histeria* y de la psicología de aquel momento. Estos comentarios estarán a cargo de Patricia Iribarren y Daniela Ward. La próxima reunión será el viernes 19 de marzo a las 18,30 hs. en la sede de la APLP.

Daniela Ward

EL CASO EN PSICOANÁLISIS

Responsable: Inés García Urcola

Coordinadora: Leticia García

A lo largo del año 2009 se tomó como eje de investigación el par inconsciente –síntoma. En esta dirección se tomaron en primer lugar los textos freudianos *Psicopatología de la vida cotidiana*, *La interpretación de los sueños* y *El chiste y su relación con lo inconsciente*, en tanto definen al síntoma a partir de la articulación significativa y fundan un campo de fenómenos interpretables. Así mismo se presentaron los casos freudianos -Dora, la joven homosexual y Juanito- en articulación al análisis que realiza Lacan de los mismos en *El Seminario 4* y en «El mito individual del neurótico».

En un segundo momento se abordó el texto de Freud *Inhibición, síntoma y angustia* en el cual revisa no sólo su teoría de la angustia sino la del síntoma, al que presenta como sustituto de una satisfacción pulsional interceptada y resultado del proceso represivo. Se trata así del síntoma como satisfacción más allá del principio del placer.

Para el presente año se continuará con el eje de investigación inconsciente –síntoma por la vía del síntoma como una respuesta con función específica. En esta dirección nos orientaremos hacia la idea señalada por Enrique Acuña en su artículo «Freud y la captación de la angustia por el síntoma», de la experiencia analítica como la que introduce al sujeto en su determinación inconsciente y la que, a diferencia de otros discursos como las actuales neurociencias que dejan por fuera la articulación causa – efecto, conecta al sujeto con el lenguaje.

La primera reunión del año se realizará el viernes 12 de Marzo a las 18.30 hs.

Inés García Urcola

Módulos de investigación

ESCANSIONES DE UNA HISTORIA DEL PSICOANÁLISIS EN LA PLATA

Responsable: Mauricio González

Coordinadora: Cecilia Fasano

Asesor: Enrique Acuña

Protocolo de investigación 2010

Situando el psicoanálisis como el resultado de una cierta articulación histórica, y considerando que no se trata de reducirlo a su fuerza conceptual transformándolo sólo en una terapéutica, nos proponemos para este año retomar el valor histórico de aquellos nombres propios que han incidido en el devenir del psicoanálisis en la ciudad, dando cuenta de la relación entre la política, la clínica y la episteme.

Con el objetivo de situar el entramado que nos permita construir una historia del psicoanálisis local, nos centraremos en documentación y datos que se obtengan de entrevistas y conversaciones con los protagonistas de una historia que está aún por construirse.

El lugar que ha tenido el psicoanálisis en la ciudad, qué lugar tiene hoy, su presencia en los diferentes «campos psi», los antecedentes de la situación actual, son algunos de los interrogantes que guiarán en principio la investigación.

La primera reunión se realizará el día lunes 22 de marzo a las 19 hs en la sede de la APLP.

Mauricio González

TRATAMIENTOS DE LA INFANCIA

Responsable: Gisèle Ringuelet

Coordinadora: Laura Arroyo

Asesora: Daniela Ward

Hoy en día es bastante común escuchar hablar sobre «la declinación del Padre», dada la reiteración que manifiestan ciertos discursos que provienen principalmente de instituciones que trabajan con niños, y considerando que no nos podemos quedar por fuera de este debate actual, abordaremos

el tema en las primeras reuniones del módulo este año, a partir de lo trabajado por Michel Tort en su libro *«Fin del dogma paterno»*.

Este discurso que se ha vuelto un lugar común se torna preocupante cuando no sólo se lo asocia con una supuesta «falta de límites» sino que son los mismos analistas los que intentan convertir «la declinación del padre» en causa de los padecimientos de los niños. *«Aunque esta corriente nos advierta doctamente que no hay que confundir al trivial padre social con el Padre en su función llamada simbólica, la cuestión sigue siendo obstinada: ¿cuál es la relación entre lo que desaparece ante nuestros ojos de los poderes de los padres y lo «universal de la función paterna»? se pregunta Tort. Es esta función universal «subjetivizante» la que se vería, según su autor, amenazada en el esquema comprometido en muchos debates actuales. Debates que incluyen bajo diversas formas a psicoanalistas, psicólogos, sociólogos, historiadores, juristas o trabajadores sociales. Este debate se podría resumir según Tort en tres puntos:*

1. *El psicoanálisis identifica en la función paterna el resorte psíquico de la «ley», que asegura la institución del sujeto.*
2. *La evolución histórica de las sociedades modernas se caracteriza, indiscutiblemente, por una disminución del poder social atribuido a los padres.*
3. *La declinación del poder social de los padres conduce a interrogarse con inquietud sobre la manera como en lo sucesivo puede efectuarse la puesta en marcha de la función paterna y, a través de ella, la constitución del sujeto.*

Nuestra investigación se orientará en saber lo que el psicoanálisis puede aportar a este debate actual y poder despejar esta idea de **rol** de la **función**. Invitamos a todos aquellos interesados en participar a reunirnos el día viernes 12 de marzo a las 18:30 hs.

Laura Arroyo
Gisèle Ringuelet

CONCEPTOS FUNDAMENTALES

Responsable: Pablo Fernández

Coordinadora: Adriana Saullo

Asesor: Germán Schwindt

Este año nos proponemos seguir interrogando los conceptos fundamentales introducidos por Freud. Según el programa que hemos trazado, comenzaremos el año con el concepto de inconsciente, interrogaremos nuevamente la relación del deseo con el lenguaje que no pasó desapercibida para Freud, descubriendo los mecanismos del inconsciente, eso no quiere decir que esté todo dilucidado.

En textos como *La interpretación de los sueños* (Cáp. 7), «Psicoterapia de la Histeria» y algunas conferencias, empezaremos a aproximarnos a las leyes del inconsciente, para reinstalar el debate que propone Lacan en el *Seminario 11*: no basta con decir que el inconsciente es un concepto dinámico, nos referiremos a la función de la causa que siempre queda cierta hiancia, queda algo anticonceptual, indefinido.

El inconsciente muestra la hiancia por donde la neurosis empalma con un real, pero tapar este hueco no significa que la neurosis quede curada. Lo que rastreamos es qué encuentra Freud en la *etiología de las neurosis* con respecto a la hiancia característica de la causa que sería algo del orden de lo no realizado.

El inconsciente se manifiesta como algo que está a la espera, en el círculo de lo no nacido, lo que llama la atención en los sueños, el acto fallido, es el aspecto de tropiezo, falla, fisura, y allí va Freud a buscar al inconsciente, descubriendo que eso habla y funciona de manera elaborada como a nivel de lo consciente.

La primera reunión del año será el viernes 5 de Marzo a las 16.30 hs.

Pablo Fernández

Curso Anual 2010

Psicoanálisis: una política antifilosófica del deseo

Dictado por Enrique Acuña

1-Historizar la formación de los analistas

Freud y la IPA: didáctico, control, enseñanzas.

Fundamento de fundaciones: Instituto, Escuela (entre escisión, excomunión y disolución).

Lacan y los filósofos. Las luces francesas y las otras.

¿Qué es el saber? El inconsciente es político. Sujeto y objeto a inventar.

2-Referencias y argumentos de la doctrina freudiana en el debate de Lacan

Traducciones, traslaciones y rupturas.

La clínica del síntoma a partir del retorno en "Función y Campo de la palabra..."

Lacan Argentino. La introducción paródica y la práctica efectiva.

Las tendencias: grupo/discurso/identificaciones. Edipo y segregación

3-La crisis de los paradigmas (años 60/70)

Lacan y las ciencias sociales (Antropología, Lingüística, etc.)

Saber filosófico y acción en el síntoma social.

De la fenomenología al existencialismo. La técnica y la ciencia

¿Qué es hacer? Lo postmoderno como paradoja

4-Los discursos y los goces

Información, Universidad y Partido.

La política del psicoanálisis como deseo inédito

Escansiones del campo lacaniano y sus límites.

Lo que el analista sabe ignorar: Entre lo referencial y lo textual.

Comienzo: Miércoles 17 de marzo, 20 hs. (Quincenal)

Informes e inscripción: Sede APLP - Calle 1 Nro. 718 - Tel. 4214533

Jornadas de Apertura 2010

Registros de la repetición -de Kierkegaard a Lacan-

Modulaciones analíticas sobre Le reprise (La repetición) de Soren Kierkegaard

Apertura: *¿Qué sabía Regina Olsen?*

Inés García Urcola

1- La repetición como reposición en Constatin Constantius

Daniel Dereza, Cecilia Fasano, Leticia García. Discute: Germán Schwindt

2- Azar, destino y diferencia en Aristóteles, Nietzsche, Deleuze

Laura Arroyo, Pablo Fernández, Adriana Saullo. Discute: Marcelo Ale

3- Lacan con Kierkegaard -amor, deseo y goce-

Romina Torales, Sebastián Ferrante, Daniela Ward. Discute: Fátima Alemán

4- Conclusiones y problemas. Destino: la nueva posición

Enrique Acuña

Viernes 26 de marzo - 17:00 hs.

Lugar: Biblioteca de la Provincia - 47 Nro. 510

Informes e inscripción: Sede APLP - Calle 1 Nro. 718 - Tel. 4214533